

PRIMER ENCUENTRO DE TEATRO GATO

La Ceja del Tambo Noviembre 12 al 16 de 2009

FI

Calalluna (Dir. Guillem Rodri), Barcelona, España

Proporciones Primitivas, Desproporciones Divinas.

"...Proporción Áurea en la Recursión del Ying Yang, desarrollada sobre la base de que el tiempo sólo supone un incremento cuando éste emerge, porque todo sucede dentro de él"

Me antojé de buscar en Internet cualquier cosa sobre el número áureo, el Fi de Fidias. Quería una definición que no lograra entender para quedarme tranquilo y simplemente saber que vi a Fi, a Dominik y a Claudia, o a quienes hayan sido dentro de la espesa incertidumbre del video danza (con **ese** en catalán).

Cero referentes intelectuales, que a veces nos traen sorpresas deliciosas, como a la gallinita que dijo eureka, pero a veces nos pierden en nosotros mismos y nos ponen una viga en los ojos, que no nos deja ver a través de los ojos de la escena...

Ahora sí comienzo, robándole las palabras a Ana, no a la de la obra de Urania, sino a la morenita simpática que nos ha ayudado con la boletería: "Oíste, ¡¡¡Estaban sembrando tecnología!!!".

Quiero decir que vi otra cosa: nos vi a todos, y a Dominik, con un azadón –¿cómo se llamará en Barcelona?- siendo primitivos en medio de la tecnología, siendo animales curiosos entre los aparrrrratos, y descubriendo siempre esta cosmogonía extraña que nos rodea y que tiene tantas capas. Una es la del sueño, otra la del cuerpo que se puede tocar y otra la del cuerpo que no se puede tocar, otra es la arena, el mar también clasifica y una nueva que ha crecido como hiedra rebelde: la capa de ondas y aparrrrratos y obligaciones y tecnología e información y esto dizque modernidad. ¡Tan antigua y tan cavernícola! *Unga Unga*.

¿Si vieron el plato que las manos, en amor, desentierran como a un fósil? –paleontología de amasijos: Todo lo nuevo y lo que viene ya está en el registro geológico- ¿Si vieron el amor, a veces, resolviendo con alegría la gravedad, la acción compleja de vestirse, el contact (una técnica, o una posibilidad de la danza contemporánea en la que uno hace que el cuerpo entre en contacto con el mar, con la arena, con el viento, y con las imágenes que se superponen a cargo de un coreógrafo de video). ¿Si vieron que Dominik y Claudia somos todos nosotros que no entendemos el teléfono, sino cuando significa menos que el placer animal -¡Tan bueno!-, cuando un computador o una raíz vieja estorban para arar, cuando hay que abrir los ojos como la primera vez...

Y por estos días, que una mujer y un hombre juntos y amantes son casi exóticos, este par nos recuerda que la proporción entre el hombre y la mujer es exactamente el fi, el número áureo. Eso sí, no me pregunten la ecuación...

Por supuesto todos vimos cosas distintas, no sé si alguien agarró el hilo de la historia, o una sogá para escalar –ve, qué imagen tan bacana: Claudia subiendo hacia abajo y Dominik subiendo hacia arriba, por una sogá, en planos distintos. Perdón, qué metido-. En todo caso yo no vi sino cosas hermosas y atávicas – esa cara de niños chirringos tratando de entender todo: la compañía, vestirse, las puertas, la piel, tener un trabajo, el teléfono silvestre –*maleza* le decimos aquí-, el agua, el beso, los pobres transeúntes que con calle y todo aparecen de repente en una habitación...

Tan bueno esta sonrisa que tengo en los labios, y tan bueno que ni a Laura, la compañera que vio la danza a mi lado derecho, ni a nadie, se le ha ocurrido dañar la exacta desproporción paleolítica del tiempo, preguntándome si entendí algo.



(Anselmo)

